

SECCION POLITICA

Complicaciones

Un periódico oficioso de San Petersburgo confirma lo que ya anunciaron las Agencias, respecto de la actitud del Gobierno de Tokio.

Propónense los japoneses protestar en forma contra cualquier intento de ocupación de Filipinas por parte de los americanos, y según cree saber «La Novoié Uremia», la protesta será apoyada por Francia y Alemania, además de serlo por Rusia. Algo habrá que descontar de tales pronósticos; pero no hay duda, y ya desde un principio lo notamos, que la América del Norte, al atacar nuestro Archipiélago filipino, ha metido las manos en un avispero.

Terrible, aunque glorioso, ha sido para España el desastre de Cavite; pero las consecuencias, aparte del dolor inmenso que nos ha causado, menos habrán de perjudicarnos á nosotros que á los que consiguieron á mansalva aquel estéril triunfo.

Mál están nuestros valientes, bloqueados en Manila por la escasez y por los buques americanos. Acaso peor se encuentran éstos, incapacitados para realizar un desembarco, llenos de desconfianza en lo que toca á los insurrectos con cuya acción contaban para el desarrollo de sus fines, y convencidos de que su nación no podrá enviarles antes de dos meses auxilios y refuerzos lo bastante eficaces para sacarlos del atoladero.

Con ser tan embarazosa la situación de Dewey, es aún más crítica la del gobierno de Washington, ante la tempestad que el suceso del 1.º de Mayo ha levantado en los mares de la China.

Únicamente el temor de una peligrosa ruptura había obligado á varias potencias á transigir con la ocupación de importantes puertos, llevada á cabo en el territorio del Celeste Imperio, por los alemanes y los rusos.

Pero la mina quedaba car-

gada, y la intrusión de un nuevo factor ha equivalido y equivale á la aproximación de un botafuego.

O se corta esta mecha ó salta aquella mina.

No nos parece verosímil lo segundo, pese á la actitud provocativa de Inglaterra; más tenemos lo primero por indubitante.

Contando ó no con España, las naciones europeas y asiáticas que allí ejercen autoridad é influjo, buscarán los medios adecuados para rechazar ó anular la ingerencia de los Estados Unidos.

Así, pues, en esta fase de la cuestión, la fortuna se nos muestra algo menos adversa que de ordinario.

A poco que nos esforcemos en mandar rápido y fuerte socorro á Manila, y á poco que atinemos en Madrid á cultivar las relaciones exteriores, los extraños, tan interesados como nosotros en el asunto, se encargarán tal vez de restaurar en nuestras posesiones oceánicas el «statu quo ante bellum».

Pero todo ello, y el desenlace del problema primordial de Cuba si depende en gran parte de la indisputable pericia de nuestras armas, depende también, y en parte acaso mayor, del tino, de la capacidad y de la actividad de nuestros Gobiernos, en quienes, por desgracia, no ha tenido hasta ahora España la confianza que tiene en sus soldados y marinos.

Con bizarría y acierto admirables defiende el general Blanco la grande Antilla; digno émulo suyo es el general Macías en la pequeña, y valerosamente se resiste el general Agustí en el Archipiélago de Magallanes.

Acreditando una competencia y una habilidad á que los mismos extranjeros rinden tributo, maniobra entre escuadras enemigas el almirante Cervera, y no hay jefe de tierra ó mar que no cumpla su deber con exceso de heroísmo.

Pero no darán fruto tanto valor y tanta abnegación si no hay aquí manos vigorosas é inteligencias superiores que lleven la dirección del Gobierno tan de frente y con tanta uni-

dad de criterio como llevan aquellos expertos jefes y caudillos la dirección de la campaña.

De ahí que sea, más que vivo, angustioso el interés con que el país, inquieto y descorazonado por una triste serie de decepciones, aguarda la reconstitución del ministerio.

Ojalá que la crisis, ya medio resuelta, devuelva á la nación la confianza casi del todo perdida.

Ayer lo recordamos, al hablar del Congreso de Viena.

Ni aún después de guerras gloriosas cual fué la de la Independencia, puede esperar nada un país cuando tiene diplomáticos como Gómez Labrador y ministros como el duque de San Carlos.

En cambio, cuando los tiene enérgicos, decididos é idóneos, hasta de la derrota puede sacar ventajas, como las que sacó Cerdeña.

(El Liberal de Madrid).

La tempestad

Enlazad tres cosas en la serie de hechos que va para cuatro años; constituyen nuestra abrumadora actualidad.

Primera. La declaración ministerial al aparecer las primeras partidas insurrectas en Baire.

Aquello no era nada... Bandolerismo, cuatreira. Una nube insignificante y muy lejana. Cualquier cosa.

Segunda. La actitud de los Estados Unidos, ya con Cleveland, ya con Mac-Kinley, ya con el Senado, ya con la Cámara de Representantes, ya con Lee, ya con Woodford, ya con indemnizaciones, ya con injurias, ya con amenazas y «ultimatums».

Aquello era más aparatoso que efectivo. Las formas eran bruscas; pero es porque ellos son así, brutos, groserotes, ordinarios, á la patita llana. No han aprendido los atildamientos de la corrección europea. Al sentarse, aun tratándose de una solemnidad parlamentaria, echan los piés por alto para estar más cómodos.

La gran nación norteamericana es un gran almacén, un gran escritorio, una gran Bolsa. La cuestión de Cuba, digan lo que dijeren, es para ellos cuestión arancelaria.

No quieren guerrear. Dajadlos comerciar.

Tercera. Discurso de Salisbury. Teoría de los pueblos vivos, de los pueblos muertos y de los pueblos moribundos. Resposou, testamentaria

judicial y adjudicación de lotes.

Discurso en Birmingham del ministro de Colonias, Mr. Chamberlain. Planteamiento de la tercera de dominio. Réplicas y duplicas contra Rusia y Alemania. Nueva bula protestante, en oposición á la bula católica de Alejandro VI para el reparto del mundo. Si éste lo dividió entre España y Portugal (pueblos muertos ó moribundos de Salisbury), la bula Chamberlain lo reparte entre la rama anglosajona de Jhon Bull y la rama anglosajona de Jhon Natham. En resumen: proclamación del imperio de una raza.

¡Y aparición del argumento!

La obra, como dicen los autores dramáticos, ya es obra.

Tiene lo que toda literatura de acción debe tener: caracteres bien definidos.

Salisbury es enteramente igual á Mac Kinley, y lo aventaja, lo mismo en crudeza de expresión que en franqueza de propósitos.

No importa que el uno sea de origen aristocrático, y plebeyo el otro, porque estas diferencias son menudas ante la voz imperativa de la raza.

Son caracteres de raza, y su raza los ha tomado por farautes.

Chamberlain, como político provocador y batallador, es para los sociólogos, que creían que ya habíamos entrado en los pacíficos empeños de la lucha mental, un verdadero aparecido, una reincarnación de lord Palmerston.

Y es que al manifestarse las tendencias de la raza, reaparecen las personalidades que más vivamente las pueden caracterizar.

La raza anglosajona, en la historia de la piratería, tiene espléndida y numerosa representación, y los Estados Unidos han inaugurado la actual guerra con actos ostensiblemente piráticos.

De sus buques se podría decir lo que de los bajeles ingleses dijo el general Iñigo de Artieta, «que estaban expresamente contruidos y armados para robar».

Imitar al corsario Thomas Cavendish, que con los despojos de la nao «Santa Ana» entró en Londres en 1587 con velas de damasco y jarcias de seda, sería satisfacer nuevamente su temperamento codicioso y ostentoso.

Pero esos episodios, que se pueden calificar de insignificante ratería, no descubren la verdadera acción del drama.

Su escenario es el mundo. Su personificación las razas europeas, que mirando al porvenir y queriendo asegurarse en sus destinos, toman posiciones, no sobre el solar de las naciones moribundas, como China por ejemplo, sino sobre los dominios de las naciones vigorosas, como Rusia, sobre las inmensas posesiones de la India.

Hay colosos preparados á devorar

A los débiles, pero hay colosos preparados a desposeer a otros colosos.

La lucha, más bien que entre pequeños y gigantes, va a ser entre gigantes.

Por eso la nubecilla de Baire adquirió gigantescas proporciones en los Estados Unidos, y la cerrazón ya envuelve a las grandes cancillerías europeas.

Lo que a los españoles, con relación a nuestros sentimientos é intereses, nos pareció drama, no es más que prólogo de la obra universal.

Estamos, tal vez, en los asomos del más terrible drama de los siglos, en que actuarán en los mares centenares de barcos, y en que se decidirá si el mundo, como se pretende por la raza provocadora, ha de ser, en definitiva, anglosajón.

¿Triunfará ó caerá Cartago?

He aquí el drama, que más legítimamente que cualquier otro de su género, puede asumir el título de «La tempestad».

Tempestad tan desencadenada que ha de sentirse á un tiempo en todas las alturas, en todos los abismos y en todas las orillas.

¡Y tal vez por eso se aplace la representación!

RAFAEL CALILLAS.

MAHÓN

Pro Patria

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: El ciudadano debe á la Patria sus bienes y su vida. Por eso, en la hora suprema, cuando se están decidiendo por las armas el honor nacional y nuestros destinos, no nos es lícito escatimar dinero ni sangre, so pretexto de que la Administración pública sea menguada, ó resulte ineficaz el sacrificio.

Gente mal avenida con el decoro patrio—que nunca falta el Judas en toda causa buena—ha calificado de vergonzante la Suscripción nacional, destinada al fomento de la Marina y gastos de la guerra. ¡Abominable y monstruosa conducta!

Cuando nuestros soldados prodigan su sangre con heroísmo incomparable, y la bandera española, immaculado símbolo de nuestro honor, sumérgese en los mares, antes que rendirse; cuando nos hallamos en el trance de sostener titánica lucha contra un enemigo tan opulento como codicioso, ¿qué menos podemos hacer en aras de la madre Patria los que no somos llamados á defenderla, por ahora, con las armas, que mostrarnos siempre nobles y generosos á la faz del mundo, auxiliando con espontáneos donativos al Tesoro público, asaz debilitado por el sostenimiento de tan costosas guerras?

Y esto, que es honorífico para todo español, en nosotros, los menorquines, es además obligatorio.

Antes mil veces la ruina y la muerte, que un pabellón extranjero ondeando otra vez, para deshonra nuestra, sobre la perla del Mediterráneo.

No he de pedir, Sr. Director, cosas irrealizables. Relegadas, ante el duelo nacional, las disidencias intestinas, proyecté con varios amigos queridos la fundación de un Semanario menorquín, que ostentara el lema «Patria y Caridad», y dirigiera el común esfuerzo al fomento de la Suscripción

nacional y al socorro de los desvalidos obreros. Pero, la realización de este propósito representa dinero, y el dinero hay que defenderlo en estos momentos para la guerra y para la caridad.

El periódico de su digna dirección y «El Bien Público» pueden suplir ventajosamente el proyectado semanario, con solo dedicar un día por semana cada uno de ellos, alternando, á la exclusiva propaganda de aquellas noticias, datos y juicios que, purificándonos de aberraciones peligrosas, nos avengan con la vida de abnegación y sacrificio que en inminente perspectiva nos impone á todos la Providencia, quizás para la regeneración de nuestra Patria.

Si esta idea, humilde por ser mía, merece los honores de la aceptación, personas de más valía sabrán explotarla y engrandecerla, en bien del honor y de la caridad de los menorquines.

Algo se ha hecho ya en aras de la caridad: hemos dado en Mahón el hermoso ejemplo de presentarnos unidos, sin distinción de partidos ni de clases, para atajar el paso á la horrenda calamidad del hambre. Pero el honor es antes que la vida, y desgraciadamente á estas horas nada han hecho los menorquines por el honor de la Patria. ¿Podremos censurar en el fuero de nuestra conciencia á los gobernantes, si nuestro mezquino egoísmo les priva de medios con que sostener honrosamente la guerra?

—Impóngase en todos nuestros actos la voz del patriotismo; y sin desfallecimientos, sin desconfianzas, sin exagerados optimismos, vayamos todos al cumplimiento del deber, cada cual en la medida de sus fuerzas, que no hay en el mundo goce comparable al del deber satisfecho.

Reciba, Sr. Director, el testimonio de la consideración más distinguida de su affmo. S. S. Q. S. M. B.

PEDRO BALLESTER.

Mahón 25 Mayo de 1898.

P. D. Sirvase admitir el adjunto cheque de 250 pesetas para la Suscripción nacional, sintiendo que mis modestos recursos no me permitan contribuir de momento con mayor suma á obra tan patriótica

Suscripción Nacional destinada al fomento de nuestra Marina y gastos de la guerra:

	Unicos	Mensuales
El Ayuntamiento de Mahón	5000'00	
El Clero Parroquial de id. un día de haber		19'28
Las alumnas de la escuela 1.ª de niñas de id. que dirige D.ª Elena Maseras		17'70
D.ª Catalina Roselló, maestra de la 2.ª escuela de niñas de id. un día de haber correspondiente á Abril		3'70
D. Antonio Obrador, maestro de la 1.ª escuela de niños de id. un día de haber correspondiente á Abril		3'70
D.ª Elvira Ejarque de Puerta, para el fomento de la Marina de Guerra		25'00
D.ª Elvira Puerta y Ejarque	5'00	
D. José Puerta y Ejarque	5'00	
D. Leopoldo Puertay Ejarque	5'00	
D. Carlos Puerta y Ejarque	5'00	
D. Enrique Puerta y Ejarque	5'00	
D. Ramón Puerta y Ejarque	5'00	
D. Jaime Pons y Soler (sin distinción)	5'00	

NOTA: D. Leopoldo Puerta y Pelaez ha entregado 200 ptas. para el mismo fin en la suscripción que el Cuerpo de Registradores de la Propiedad está realizando en Madrid,

en la que también figura el personal de su oficina con un día de haber, según hemos visto en la «Reforma Legislativa» de 8 del corriente.

Continúa abierta la suscripción en la casa Rectoral de Santa María y en las Redacciones de los periódicos de la localidad.

Sesion ordinaria del Ayuntamiento

CORRESPONDIENTE AL DÍA 24

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde accidental D. Guillermo Pons Alzina, con asistencia de los concejales Sres. Tuduri, Pons Gomila, Pons Carreras, Mir, Flaquer, Fábregues MasPOCH, Rotger, Tutzó, Pons Pons (D. Francisco), Orfila (D. Benito) y Fabregas Pax.

Por unanimidad se aprobó el acta de la sesión ordinaria anterior.

De conformidad con lo informado por la Comisión de Policía urbana en una instancia de D. Miguel Sintes, D.ª Antonia Ponsetí y otros propietarios de casas situadas en la calle de San Jorge, se acordó: 1.º Reconponer el empedrado de ella bajo la dirección del maestro de obras municipales y comisión de policía urbana, de iendo pagar los propietarios el importe de los jornales y facilitar el Municipio los materiales. Y, 2.º Que las aceras se construyan de piedra ó de ladrillo á voluntad de los propietarios debiendo ser uniformes en las respectivas fachadas. En las cocheras y pasaje de la huerta de Barbarosa deberán serlo de piedra. Los propietarios que quiean utilizar las piedras que en la actualidad tienen colocadas, abonarán del mismo modo el valor de la porción de acera que les corresponda al precio de los de ladrillos.

Se aprobó el pliego de condiciones para la subasta de arriendo del Teatro principal de esta ciudad durante el próximo año económico de 1898-99.

Se acordó pase á informe de la Comisión de Gobernación una instancia de D.ª Magdalena Gahona, D. Ramón Orfila Fanals y D. Manuel Cólera en la que solicitan se mande trasladar una casa de lenocinio que se ha establecido en la calle de San Manuel contraviniendo lo acordado por esta Corporación en sesión de 11 de Enero último.

Se acordó quedar enterado de haber satisfecho el apoderado de esta Corporación en la Capital de la provincia 11,047 pesetas 45 centimos importe del 3.º trimestre del contingente provincial del corriente año económico, con lo que quedará sin efecto el nombramiento de Comisionado ejecutor de apremio dispuesto por la Diputación contra este Ayuntamiento.

En vista de un telegrama del señor Delegado de Hacienda de la provincia, excitando los deberes de patriotismo en las actuales circunstancias, se acordó desplegar el mayor celo en la recaudación de impuestos á favor del Tesoro público.

Se acordó exponer al público á efectos de reclamación, por el plazo legal el padrón de cédulas personales correspondiente al año económico de 1898-99.

El Sr. Alcalde manifestó que habla concedido en arriendo el Teatro Principal á una compañía acrobata que lo ha solicitado por el precio de costumbre. El Ayuntamiento acordó aprobar lo hecho por aquél.

Se acordó que durante el tiempo en que use de licencia el Sr. Alcalde Presidente de esta Corporación desempeñe los cargos de Comisión que aquel tiene conferidos el 2.º Teniente de Alcalde D. Baltasar Tudury.

Se señaló la orden del día para la sesión ordinaria inmediata.

Y se levantó la sesión.

A primeras horas de esta mañana ha entrado en este puerto procedente del Havre, y de arribada forzosos por falta de carbón, el yacht francés «Bi-

zert» de 6 toneladas, 6 tripulantes y al mando del capitán Henry E. Boffron.

Según noticias adquiridas, parece que le cogió un temporal que le impidió seguir su camino. Consumido todo el carbón quedó parado en alta mar, donde lo encontró un barco español que lo ha remolcado hasta la boca del puerto.

Dicho yacht ha sido comprado por el Gobierno francés para uso del Almirante de una de sus escuadras.

La gente del campo ha empezado los trabajos de la siega de la cebada, resultando ser esta de muy buena calidad.

Parece que algunos vecinos contiguos al paseo de la Miranda tienen convertido á este último en un estercolero, arrojando en él toda clase de basuras.

Y como por lo adelantado de la estación el citado paseo se vé ya bastante concurrido, es de esperar que por quien corresponda, se averigüe quienes son los que se extralimitan arrojando aquellas inmundicias, con el fin de evitarlo á ser posible.

En la elección parcial que tuvo lugar en Ciudadela el Domingo último, fueron elegidos sin oposición los concejales interinos que habia nombrado el Gobernador de la provincia.

El vapor «Menorquin» embarcará hoy en Barcelona 850 soldados, dirigiéndose que se detendrá en Ciudadela para desembarcar en aquel puerto los que van destinados al Batallón de León acantonado en aquella plaza.

«La Marítima» compañía mahonesa de vapores nos ha facilitado para su publicación el siguiente telegrama:

Palma 25, 8'5 m. «Ciudad Mahón» fondeado felizmente las seis.—Cabót.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 25, 10'30 m.

Un telegrama de Washington dice que las baterías de Santiago cañonearon á unos barcos que intentaban cortar el cable, causándoles averías. Los barcos enemigos han cañoneado Nuevitas sin causar daño alguno.

Madrid 25, 10'30 m.

Se ha desmentido el apresamiento del cañonero yankee «Mongrove».

El general Milles cree que son indispensables 85.000 hombres para invadir la isla de Cuba.

Nodriza

Hay una jóven que desearia encontrar criatura para amamantar, leche de 9 días.

Vive en Alayor, calle del Regalo n.º 16.

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.

Calle Nueva n.º 25